

# Sedición



N.º 1 - Abril 2020 – Publicación de la Asamblea Libertaria Cordillera

## Editorial:

“Sedición” es una palabra que se define como “Levantamiento de un grupo de personas contra un gobierno con el fin de derrocarlo”, a la vez que también se utiliza para definir un delito, ante la conspiración activa y organizada por derrocar a las formas de gobierno dominantes, con sus jerarquías, mecanismos de poder, opresiones e injusticias. La sedición se criminaliza porque altera las relaciones de poder, porque significa construirnos como sujetxs políticxs más allá del potencial de la ciudadanía, el circo electoralista y la democracia representativa.

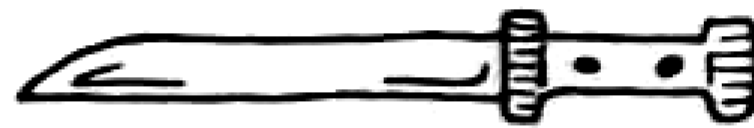
Sedición significa acción, y es mediante este boletín que queremos hacer un llamamiento en todos los territorios a la acción constante, a abrir

espacios de diálogo, a problematizar las crisis y los conflictos locales y mundiales desde otro lugar. Es una invitación a seguir organizándonos, seguir planeando estrategias que superen y transgredan el velo neoliberal de la indiferencia, la pasividad y el silencio.

Nuestra carta de intenciones, y nuestra apuesta con esta autopublicación es informar sobre distintas situaciones que se dan en el territorio Cordillera de esta región, y darles una lectura libertaria, abrirlas desde otros lugares, y poder compartir estas reflexiones y difundirlas, por lo que este proyecto finalmente lo construimos entre todxs.

En tiempos de crisis, tenemos que aprovechar de ocupar todos los espacios disponibles para generar redes de contacto, de apoyo, de discusión y de propaganda, hasta expandir la solidaridad que pueda, no sólo sacarnos de las crisis colectivamente, sino que desarmar al modelo capitalista. Salud e idea!

Amapola.



## Breves observaciones de la cuarentena en el sector Sur

¿Qué esperaban que sucediera? Es la pregunta con que iniciamos esta reflexión. Para estas fechas ya podemos perfilar lo que muchxs sabíamos que ocurriría respecto a la propagación del coronavirus en Santiago. No hace falta recordar quiénes trajeron el virus ni dónde comenzaron los contagios, pero sí resulta necesario volver sobre las circunstancias bajo las cuales la pandemia se ha desarrollado, pues resulta ineludible el hecho de que la actual situación tiene un fuerte componente de clase.

Para empezar, la situación no sería tan problemática si el virus se hubiera quedado en las comunas endogámicas y no hubiera salido de ahí. Históricamente, lxs mismxs habitantes de estos sectores se han aislado geográficamente del resto de la población como una forma más de demostrar y exudar privilegios, conformando una burbuja social en la que bien podrían haberse quedado e infectado entre ellos hasta desaparecer. Pero no, resulta que *nos necesitan para hacer funcionar su burbuja*. Sin una clase a la que explotar, la clase dominante no podría acumular riqueza ni mantener su estilo de vida lleno de excesos, como ya se ha repetido hasta el cansancio. Sin nuestro trabajo, no podrían configurar aquella normalidad enfermiza que hemos intentado abandonar desde octubre.

En ese contexto, resultaba más que esperable que al obligarnos a hacer funcionar la máquina capitalista termináramos propagando nosotrxs mismxs la enfermedad, exponiendo a nuestras familias, vecinxs y comunidades. Fue así como a fines de marzo ya contábamos 45 contagiadxs en Puente Alto, dentro de lxs cuales no puede dejar de mencionarse un caso confirmado en la cárcel de la comuna, siendo la población penal una de las más expuestas a contagio masivo dadas las miserables condiciones de encierro inherentes a todas las prisiones. Sumado a eso, dos semanas después contamos con seis funcionarias de la salud contagiadas (y otras tantas más en observación) a causa una colega que lamentablemente no pudo contra esos impulsos canutísticos que llevan a unx a buscar templos llenos de gente para profesar una fe tóxica, misantrópica y desconectada de cualquier realidad social y política. Para el remate, una delirante cuarentena parcial atraviesa la comuna de norte a sur, y si bien no hace mucho sentido separar entre pobres y más pobres (como si la dignidad fuera cuestión de grado), sí se observa una precarización más insoportable en el sector poniente de la comuna.

¿De qué sirve todo esto si igual hay que ir a la Plaza o a *su burbuja* a trabajar? Nos vemos en la obligación de salir de nuestros hogares porque para ellos *hay que producir*, para nosotros *hay que comer*, y ciertamente es en vano esperar comprensión de su parte. ¿De qué sirve la cuarentena si las condiciones de encierro

precarizan tanto o más que la normalidad que nos imponen?

Al final, lo único que tenemos es a nosotrxs mismxs y nuestra solidaridad de clase. A ellos nunca los hemos necesitado, y esta no será la excepción. ¿Qué hacer, entonces? Cuidar de nuestrxs cercanxs, organizarse con lxs vecinxs y velar por el bienestar de nuestra comunidad. La precariedad se hace notar en estos tiempos, y sólo a través de redes comunitarias podremos sostenernos. Algunas asambleas territoriales ya han entendido esto y comienzan a observar dónde hace falta el apoyo mutuo, y trabajan para organizar redes de abastecimiento. Bello horizonte es alcanzar mediante la solidaridad la autonomía alimentaria de nuestras comunidades, pues es el primer paso para construir un mundo nuevo y dejar atrás a esta pandemia y a quienes la trajeron.



## Cárcel: el castigo de lxs pobres

Se ha hecho un esfuerzo por ocultar los horrores que ocurren todos los días dentro de las cárceles. Este tema, del cual se espera generar algunas luces, ha sido dejado de lado de forma histórica, pues la historia de las cárceles es la de la marginación sistemática. Se puede entender que este abandono es parte del castigo que se les impone a las personas encarceladas, el cual repercute, de igual forma, en sus familias y círculos cercanos, como decía Kropotkin: “Toda injusticia cometida contra un individuo la experimenta, en último término, todo el conjunto de la especie”. Desde un comienzo la cárcel esta destinada a fracasar en su supuesto propósito de disminuir la cantidad de



delitos, pues si la meta es reinsertar a estas personas a la vida social, no podemos tratarlas bajo la lógica de la reclusión y la marginación. Esto es lo que mata todas las cualidades de la persona encarcelada, las cuales necesita para adaptarse a la vida comunitaria. Los intentos por reformar este modelo no han sido mas que un esfuerzo por embellecer algo podrido desde su interior.

Nosotrxs, como anarquistas, no buscamos la humanización de las cárceles, sino la abolición de estas. No hay evidencia respecto a que la elevación de penas carcelarias, sean un incentivo para no acudir a las conductas “anti-sociales”, esta lógica esta resguardada por una constitución y leyes arbitrarias, diseñada por burgueses en un parlamento, cuyo funcionamiento está a su servicio. Es importante decir que ningún representante en la democracia burguesa será parte del pueblo ni puede legislar por él. Y es aquí que, ya teniendo una ley imparcial, quienes se encargan de aplicarla, es decir, los jueces, son de la misma clase y tendrán empatía entre ellos. Esta es una de las razones de por qué los robos de empresarios y asesinatos de grandes empresas a sindicalistas son impunes, las leyes no son para ellos y el juzgado son sus familiares y amigxs. Esto también va para sus sicarios (militares y policías), aunque el empresariado los vea simplemente como carne de cañón, los defienden a toda costa ya que son parte esencial en la protección de sus privilegios. Es como se pudo ver con Catrillanca o los asesinos de la insurrección del 18 de octubre. Esto salió más a luz con lo que pasó en la actual pandemia del covid-19, que demostró que lxs que están secuestradxs por el Estado, además de estar hacinadxs, viven la falta de higiene y el nulo interés que hay de cuidarlx del virus, produciendo así que el castigo aplicado pase de quitar la libertad a una posible pena de muerte. Se muestra la poca empatía que hay con lxs presxs, y no estamos hablando de falta de empatía de las

alas más fascistas -aquí también van incluidos los socialdemócratas y progresistas, que han hecho mucho esfuerzo para poner una opinión pública contra lxs presxs y todx quien atente contra el Estado. No es de sorprenderse que haya una opinión popular contra lxs reclusxs, pues la televisión y todos los medios hegemónicos hacen todo lo posible para aumentar la sensación de delincuencia y pedir más policía y aparatos represivos. Con esto sólo se busca validar el monopolio de la violencia que trata de tener el Estado, y es aquí donde se pone un discurso de protección de la “buena ciudadanía”, que está a la línea del status quo y el capitalismo que genera la desigualdad, creando una categoría de ser humano que vale más que el otrx encerrado. Nosotrxs somos un colectivo, estamos dadxs por circunstancias sociales creadas por todxs. Somos nosotrxs mismxs lxs creadorxs de estas llamadas “lacras”. Si se cree que se debe tener un castigo deberíamos tenerlos todos.

*¡Libertad a todxs lxs presxs!*

IÑAKI



## La subvaloración de los cuidados en el patriarcado y capitalismo y sus repercusiones frente al covid-19

En tiempos de “cuarentena” y rápida propagación del coronavirus se deja entrever la importancia que tiene el autocuidado y el cuidado de otrxs. Mientras vivamos bajo el estado y el patriarcado-capitalista, queda claro que lo anterior no es una prioridad, y jamás lo será dentro de estas lógicas. Capitalismo y patriarcado, como todos los sistemas de opresión, se retroalimentan y convergen para continuar reproduciéndose. En el capitalismo se vuelve evidente como permanentemente se vela por los intereses de la burguesía resguardando, a través del aparato estatal, la defensa de toda forma de propiedad privada. Por su parte, el patriarcado, que subordina lo definido como femenino, frente a lo masculino, evidencia como los cuidados se infravaloran frente a labores productivas, siendo un quehacer designado a la mujer.

Con la llegada del covid-19, la salud y sus respectivos cuidados toman mayor relevancia dentro de la población. Entendiendo la salud como un concepto complejo, que involucra desde lo micro: la persona (biológico, psicológico), incluyendo el cómo nos relacionamos con nuestrx cuerpx y con lxs demás, hasta lo macro: la sociedad de clase en un tiempo-espacio, podemos ver como patriarcado y capitalismo se potencian y entrelazan entre sí, repercutiendo en diferentes niveles. Partiendo por lo material, las necesidades básicas como vivienda, agua,

alimento y otras, son restringidas, pues siempre es prioridad resguardar la propiedad privada; a su vez, la detención total de las labores productivas no es una medida factible, ya que salvaguardar la economía siempre es una excusa válida, a pesar de que las vidas se pongan en riesgo. Con lo anterior se hace evidente la existencia de un discurso necrófilo tras el capitalismo y el patriarcado, donde se daña directamente a las personas y al mismo tiempo, se castiga mediante leyes que permiten deliberadamente, por ejemplo, la suspensión de contratos.

Con respecto al espacio del contexto sanitario actual, hay un desplazamiento desde el ámbito público al privado; este último se define como un dominio femenino, por ende todo labor doméstica esta designada a la mujer dentro de la lógica patriarcal. En este contexto, el cuidado toma un rol relevante en el quehacer diario, no así dentro del capitalismo, pues no es una actividad productiva en el ámbito económico. Tampoco conforme al patriarcado, pues es infravalorado por ser tomado como una labor inherentemente “femenina”. Todo lo anterior queda en evidencia si observamos el precario sistema de salud, menor remuneración en trabajos “femeninos”, o nula en caso de cuidadorxs de personas en situación de dependencia quienes definen y organizan sus tiempos conforme a quién es cuidadx.

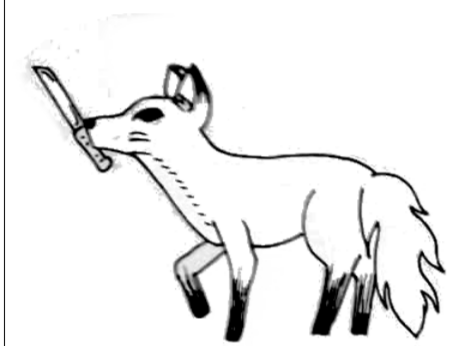
En este último tiempo el discurso proteccionista del estado se pone aún más en duda, sumado a que se develan con aún mayor intensidad las desigualdades existentes entre clases. Se reafirma y esclarece la imperante y persistente intención de mantener el poder conjunto a sus privilegios, dejando en evidencia que para ellxs hay vidas que valen menos. Frente a las contradicciones develadas, la desconfianza ha aumentado y el pueblo ha buscado alternativas, generando redes para atender sus necesidades.

Espero los acontecimientos queden como aprendizaje, para que la salud (y todas las esferas de la vida) esté en manos de las comunidades, entendiendo a esta como una responsabilidad individual y colectiva, en la que no debe existir una especie de gobierno de por medio.

El estado nunca ha sido legítimo y jamás lo será, porque existe netamente como herramienta de preservación del capitalismo, y es patriarcal en tanto domina y restringe la autonomía. Debemos dejarlo claro porque sabemos que la alternativa al capitalismo y patriarcado es de carácter anárquica. No necesitamos una nueva clase o un partido decidiendo sobre nosotrxs, deben ser las comunidades organizadas las que decidan.

## Sobre la crisis inmunitaria, o cómo se actualizan/tiemblan los modelos

Mucho se ha hablado y teorizado sobre las repercusiones a nivel mundial, monetario, político, que van a haber a causa de esta pandemia por la que estamos atravesando, y en la que quedó demostrada la ineficiencia voluntaria de los sistemas Estado-nación, a la hora de enfrentar este desafío biológico. La apuesta por la ineficiencia voluntaria va de la mano con la reaparición de las formas más avasalladoras y tiránicas de las hegemonías políticas de ejecutar el poder: **hacer morir y dejar morir**, en una inversión de la clásica forma anatomopolítica típica de los sistemas neoliberales de hacer vivir y dejar morir (fórmula que se aplica a partir de una concepción marxista de lxs sujetxs, de lxs que se extrae una fuerza de trabajo para hacer funcionar los medios de producción, y luego, al haber un cerpo fatigado y del cual no se puede extraer ninguna instrumentalización funcional al sistema, es desechado, con un sistema de salud precario y un sistema de pensiones que en nuestro país es uno de los peores del mundo). En el estado actual de las cosas, el salto y el juego de los sistemas políticos en la mayoría de los países neoliberales ha consistido en paquetes de medidas insuficientes y a destiempo, priorizar la estabilidad del mercado, resguardar las empresas, zanjear alzas en los productos de necesidad básica, aparentar normalidad inicialmente y luego generar pánico colectivo con el riesgo del desabastecimiento, lo que lleva a las personas a un nuevo nivel de individualismo tardío. **Ya no importa la vida de lxs otrxs, sólo importa asegurar la mía, convirtiéndose un mismx a la vez un tirano que deja y hace morir a otrx, convirtiendonos en un microestado inmunitario.**



Hay autores que plantean que con esta crisis el capitalismo se va a fortalecer, otros que plantean que se va a implantar a niveles masivos una sociedad policial de hipervigilancia, como ocurre en China, donde los dispositivos tecnológicos de rastreo e identificación implantados para reducir la

criminalidad fueron herramientas útiles para enfrentar y frenar el contagio a nivel nacional. Cualquiera de estas salidas ideológicas a cualquier libertarix le resultaría peligrosa, e insuficiente, puesto que

ambas se amparan en principios propios del neoliberalismo – el mercado y la vigilancia-, y que a la vez podrían tener repercusiones tanto en las pocas libertades individuales, como a nivel legal, de privacidad, de exacerbación de las lógicas capitalistas de mercado, y un montón de otras repercusiones que podemos extraer. Además de lo tristemente conveniente de pensar en que en este territorio apodado Chile se implante un sistema de hipervigilancia, considerando el cotexto de tensión política que se viene arrastrando desde Octubre, y que fue opacado por esta crisis sanitaria mundial. No sería de extrañarse que se usara esta crisis para intentar suprimir toda revuelta, toda potencia subversiva o disruptiva, que se actualizara el modelo hacia formas más agresivas de invasión a la privacidad y al control de los espacios públicos. Pero... en un momento específico en el que el modelo está ad portas de actualizarse, es justamente cuando más débil se encuentra, porque se hacen más visibles los delicados hilos frágiles y débiles en los que el modelo se mantiene, y aparece insuficiente, aparece colapsado y superado por las realidades que aparecen y que le exceden. EL modelo tiembla y busca fortalecerse, y es de esas debilidades que han costado miles de vidas, que han devastado a la naturaleza con el extractivismo depredador, que han pausado a los modos de producción y han encarecido a pueblos enteros que ya vivían bajo el yugo de la explotación, de las que podemos agarrarnos para volver a levantar las consignas que históricamente el movimiento anarquista ha presentado como salida a los modos de vida (post)capitalistas. En vez de reproducir la figura individualista del microestado que hace y deja morir a otrx, fomentar las redes de contacto, de abastecimiento, construir espacios de salud comunitaria, salir del aislamiento del trabajo asalariado y la propia individualidad para construir de manera colectiva nuevos modos de habitar desde el cuidado mutuo, la preocupación y el afán de autonomía de esos mecanismos políticos de poder que constantemente demuestran su indiferencia para con nuestras vidas. Vidas que esta crisis inmunitaria nos puede permitir recuperar y reconstruir más allá de las lógicas capitalistas de existir, allá en la libertad.

*Brígida Contreras*

### Protocolo de higiene para Acopios Solidarios

Dado el contexto actual en el que urge la necesidad tanto de mantener el máximo de distancia social como de restringir las salidas a espacios públicos para evitar la propagación del virus covid-19, también han surgido distintos problemas que visibilizan cuán desiguales son las condiciones de subsistencia en el capitalismo. Para algunxs es imposible pensar en realizar una cuarentena debido a la necesidad de trabajar para poder abastecer sus hogares con

alimentos de primera necesidad e insumos de aseo, y es por esto que como Asamblea Libertaria Cordillera, tanto en esta contingencia, como siempre, queremos apostar por la autoorganización territorial y barrial. No esperar que llegue el Gobierno o la autoridad de turno a darnos apoyo y la salvación, puesto que esta emergencia sanitaria ha vuelto a dejar en claro que a las élites políticas no les interesa nuestro bienestar, ni nuestras vidas, mucho menos nuestrxs muertxs.

Parte de la propuesta de autoorganización y

apoyo mutuo barrial consiste en algo que muchos espacios ya han comenzado a hacer desde antes del estallido social, que son las redes de abastecimiento, los acopios y las cooperativas. Nuestra manera de fomentar estos métodos de apoyo entre nosotrxs de manera autogestionada y horizontal es brindando un pequeño protocolo de higiene para poder realizar estas labores sin exponerse. Solo el pueblo ayuda al pueblo!

- 1- Intentar, en lo posible, de realizar un catastro por rr.ss, de las necesidades de lxs vecinxs del sector, para evitar tener que circular casa por casa. En caso de ser un acopio para lxs presxs, también estar viendo las listas que sube constantemente la Coordinadora 18 de Octubre a sus redes.
- 2- Una vez realizado el catastro y hecha la lista con lo necesario, decidir un sector estratégico (podría ser la bodega de una casa) que sea usado como punto fijo de almacenamiento.
- 3- Fijar uno o varios días de funcionamiento del punto de acopio, con un horario definido. Idealmente las personas que vayan a dejar cualquier tipo de insumo o alimento se contacten con el punto para establecer un horario específico de entrega y así evitar aglomeraciones. En su defecto, mantener distancia mínima de 1 m si se forman filas.
- 4- Asegurarse de que los aportes vengán previamente desinfectados, y en una bolsa de plástico (Considerar duración de virus en plástico de 3 días, cartón 24h)
- 5- Asegurarse igualmente de tener cajas suficientes para poder almacenar los aportes, considerando que alimentos y artículos de aseo deben ir por separado.

6- Contar con insumos para que quienes participan en el acopio cuenten con condiciones básicas de higiene: guantes desechables, agua , jabón.

7- Quienes participen ayudando y tienen el pelo largo, deben tenerlo tomado.

8- Desinfectar el espacio por lo menos dos veces por jornada (esto incluye limpiar superficies con cloro, igualmente el piso, y ventilar apropiadamente el espacio)

9- Procurar igualmente lavarse constantemente las manos, y si es posible el rostro, con agua y jabón.

10- En caso de no contar con suficientes materiales de aseo, pedirlos a la comunidad, y si no hay abastecimiento, suspender las labores del acopio.

11- Asegurarse igualmente, a la hora de comenzar con la recolección, de que lxs participantes hayan cumplido el periodo mínimo de cuarentena, y no presenten síntomas de ser portadorxs.

12- Las personas que hagan la distribución de los productos dirigirse hacia el destino en bicicleta o caminando para evitar contagios en transporte público.

La idea de todo esto es, además de enfrentar el posible desabastecimiento, procurar la menor cantidad de carga viral en los insumos. Ya sea para organización y apoyo vecinal, como para ser donado a lxs presxs, la idea no es empeorar la situación sanitaria, por lo que el llamado es asegurarse de que toda medida de solidaridad que se efectúe vaya de la mano con las medidas pertinentes. Esto también es una responsabilidad colectiva y política, es dejar de velar solo por nuestras necesidades y nuestra comodidad, y construir una comodidad comunitaria, destituyendo a los políticos de su labor paternalista con nosotrxs, y recuperando nuestra capacidad de hacernos cargo de nuestras vidas.

### Fecha importante: Primero de Mayo, día internacional de lxs trabajadorxs

1986, en Chicago, Estados Unidos, fue un año sumamente agitado en términos de organización y revueltas sindicales. Las consignas de justicia salarial, reducción de la jornada laboral y mejoras en las condiciones del trabajo generaron huelgas, paros y manifestaciones en incontables ocasiones, en las que lxs trabajadorxs, mediante la propaganda por el hecho y la acción directa, se defendían en conjunto de la represión de la Policía, que desplegaba, como siempre, su arsenal represivo en contra de las masas congregadas de trabajadores que, luego de mitines y discursos alentadores, realizaban marchas por las avenidas principales. Fue en una de estas manifestaciones, específicamente la del 1° de Mayo del mismo año 1986, que hubo enfrentamientos directos con las fuerzas policiales, que dispararon a manifestantes que cayeron asesinadxs. Como consecuencia de esto, se sucedieron varios días de potentes manifestaciones que congregaron a una gran cantidad de trabajadorxs asalariadxs, y el día 4 de Mayo se produjo el atentado de Haymarket, en el que una bomba estalló en manos de la policía, muriendo ocho de ellos. A partir de ahí comienza una persecución a agitadores y abanderadxs de las ideas anarcosindicalistas, que levantaban las consignas de organización obrera que impregnaron de tintes rojinegros las demandas y exigencias de la clase trabajadora. Resultado de esta persecución, resultaron presos 8 trabajadores. Dos de ellos fueron condenados a cadena perpetua, uno a 15 años de trabajos forzados y cinco a la muerte en la horca- los conocidos “mártires de Chicago”, debido a que no hubieron pruebas suficientes para asegurar su culpabilidad en el juicio. Es a causa de este hecho histórico que quedó fijado el día 1° de Mayo como el Día internacional de lxs trabajadores, una fecha que ha sido banalizada y reducida a un día libre de trabajo, de celebración, para esconder una historia sangrienta de injusticias, criminalización, asesinatos y persecuciones. Queremos también hacer la observación de la utilización del concepto de “mártires” usada por espacios libertarios para hablar de la inocencia de los 8 trabajadores. El mártir es una figura casi sagrada, pasiva, celestial, mientras que los trabajadores, lejos de ser mártires, vivían en el infierno de jornadas laborales de hasta 20 horas, y sus discursos anarcosindicalistas reivindicaban toda forma de protesta, fuera pacífica o incendiaria, con el fin de conquistar las demandas mínimas de trabajo digno. Fueron luchadores- como, por ejemplo, podemos encontrar en el texto “Lo sabrán por los estruendos”, un texto biográfico sobre Louis Lingg, uno de los trabajadores encontrados culpables, que se dinamitó a sí mismo en la cárcel



antes de ser colgado, y que se dedicaba a la fabricación de artefactos explosivos para entregar a la clase trabajadora, y que así tuvieran una manera de defenderse de la fuerza policial que les disparaba a matar. La idea de mártir trata de adecuarse al concepto de normalidad legal que existe actualmente, y que repudia todo acto de violencia, la condena, sin concebirla como un espacio de resistencia y defensa, como la practicaban los compañeros anarquistas del Chicago de 1986.

No podemos olvidar la carga ideológica de fechas como estas, es una responsabilidad política volver a darles el significado a través del peso de los discursos, las luchas y lxs muertxs con lxs que cargan el modelo capitalista y la explotación laboral. No podemos dejar que los ideales de nuestrxs muertxs desaparezcan con los años, tenemos que posicionarnos para hacer visible que, si bien las condiciones del trabajo se han vuelto menos agobiantes, siguen siendo explotación, disfrazada de bonos por asistencia y empleadx del mes. Mecanismos para intentar hacer más amigable la opresión a la que la clase trabajadora está obligada a someterse para poder sustentarse y sobrevivir día a día. Los ideales del pasado son atemporales, siguen vivos en el presente, y en el gesto de recordar, también podemos aprender en nuestro día a día, y cada vez que veamos en el calendario el 1° de Mayo en color rojo por ser feriado, recordemos que hubo sangre, sudor, y sufrimiento, como lo sigue habiendo mientras siga existiendo una clase forzada a vender sus vidas a cambio del trabajo.

*Brígida Contreras*

**Correo:**  
[asamblealibertariacordillera@gmail.com](mailto:asamblealibertariacordillera@gmail.com)  
**Instagram:** [@asamblealibertariacordillera](https://www.instagram.com/asamblealibertariacordillera)

